



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/53/455  
S/1998/913  
2 de octubre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Quincuagésimo tercer período de sesiones  
Tema 45 del programa

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Quincuagésimo tercer año

LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS CONSECUENCIAS PARA  
LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 19 de la resolución 52/211 B de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1997, en la que la Asamblea pidió al Secretario General que le informara cada tres meses, en su quincuagésimo segundo período de sesiones, sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán (UNSMÁ). Este informe, en que se recogen los acontecimientos ocurridos desde la presentación del informe del Secretario General de 19 de junio de 1998 (A/52/957-S/1998/532), también se presenta en respuesta a las peticiones formuladas por el Consejo de Seguridad de que se suministrara información periódica sobre los acontecimientos en el Afganistán.

II. ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN EL AFGANISTÁN

2. Durante el período que abarca el presente informe los acontecimientos ocurridos en el Afganistán siguieron un curso inquietante y previsible. Tras el fracaso de las conversaciones entre las facciones afganas beligerantes en el Comité Directivo conjunto para la comisión de ulemas y el posterior abandono del proceso por los talibanes, ambas partes se entregaron a recriminaciones verbales y se acusaron recíprocamente de provocar el fracaso de las conversaciones. A la vez, los dirigentes de ambas partes con quienes la UNSMA estableció un contacto siguieron manifestando su compromiso con la búsqueda de una solución pacífica mediante alguna otra forma de diálogo; algunos incluso invitaron a las Naciones Unidas que idearan un medio para la reanudación de los contactos.

3. Sin embargo, ese breve período de optimismo terminó cuando ambas partes abandonaron su compromiso de no realizar ofensivas militares contra la otra parte durante las conversaciones del Comité Directivo. Hicieron caso omiso de los reiterados llamamientos efectuados por la UNSMA, la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y la comunidad internacional en general para que se mantuviera la suspensión de las ofensivas militares aun tras el fracaso de las conversaciones en Islamabad. La situación de tensión persistió a medida que aumentaban rápida y repentinamente los ataques de ambas partes.

4. Las fuerzas del Frente Unido, a las órdenes del Comandante Ahmed Shah Masood intensificaron sus ataques con cohetes al Aeropuerto Internacional de Kabul; a menudo los cohetes no alcanzaron su objetivo y cayeron en zonas circundantes, con graves consecuencias para la población de civiles inocentes y las instalaciones. De acuerdo con el recuento realizado por la UNSMA, durante el período comprendido entre el 1º de junio y el 4 de septiembre de 1998, en la zona del aeropuerto de Kabul, cayeron 84 cohetes. De ellos, 29 fueron lanzados en el mes de junio, 23, en julio y 28, solamente en los cuatro primeros días de septiembre. En una oportunidad cayó un cohete en el aeropuerto en el momento en que un avión de las Naciones Unidas comenzaba a rodar por la pista antes del despegue; faltó muy poco para que lo alcanzara.

5. A comienzos de junio, las fuerzas del Frente Unido, bajo el mando del General Abdul Rashid Dostum, dirigente del partido Jumbesh, iniciaron un ataque contra las fuerzas de los talibanes en la zona de Gormach-Bala Murgab en la provincia noroccidental de Badghis, cerca de la frontera entre el Afganistán y Turkmenistán. Con la ayuda de elementos talibanes locales que se habían pasado a su bando, las fuerzas del General Dostum obligaron a los talibanes a retirarse al otro lado del río Bala-Murghab hacia Qala-I-Naw, con la presunta intención de expulsar a los talibanes de la provincia de Badghis. Los talibanes repelieron el ataque y por último lograron mantener a las fuerzas del Jumbesh en la primera línea inicial.

6. La ofensiva militar más importante y grave fue emprendida por los talibanes contra la zona del Frente Unido a partir del 12 de julio de 1998. Ese día, en un movimiento rápido, los talibanes doblegaron a las fuerzas del Jumbesh y tomaron Maimana, capital provincial de Faryab. Posteriormente, el 2 de agosto, tomaron Sheberghan, capital provincial de Jozjan y plaza fuerte del General Dostum, y el 8 de agosto, Mazar-i-Sharif. La caída de Mazar-i-Sharif, única ciudad importante que no estaba en poder de los talibanes, constituyó un grave revés para el Frente Unido. Los talibanes siguieron avanzando y el 13 de septiembre tomaron la ciudad de Bamiyan en la región central del Afganistán.

7. En muchos informes se ha denunciado una supuesta injerencia externa, principalmente encubierta. La UNSMA ha recibido informes en los que se indica que numerosos pobladores de origen no afgano, la mayoría supuestamente de origen pakistaní, participan en todos los aspectos de los enfrentamientos junto con los talibanes. La UNSMA ha tenido oportunidad de entrevistar en Bamiyan a algunos combatientes apresados. Todos admitieron ser pakistaníes pero declararon ser independientes y luchar a título personal por una causa, sin estar vinculados con ninguna institución oficial del Gobierno del Pakistán.

8. En el ínterin, los talibanes han formulado acusaciones contra las facciones del Frente Unido en relación con la cuantiosa asistencia militar de avanzada que, según se dice, obtienen constantemente esas facciones de sus adherentes externos. Los talibanes afirman que sus fuerzas, al avanzar, descubrieron y se apoderaron de un depósito de misiles (del tipo Frog-7 para exportación, de un alcance de 70 kilómetros y una capacidad de carga de 450 kilogramos) así como de un lanzamisiles, que al parecer pertenecían al arsenal militar del dirigente ismaelí Sayed Mansour Nadiri. Asimismo informaron de la captura en Mazar-i-Sharif de unos 35 choferes de camiones iraníes a quienes acusaron de transportar material de guerra de la República Islámica del Irán a las fuerzas del Frente Unido. La República Islámica del Irán, que está tratando de obtener la liberación de los choferes, ha dicho de ellos que son civiles inocentes que se ocupaban de transportar artículos comerciales y de uso humanitario a la región septentrional del Afganistán.

9. Tras la intensificación de las actividades militares y la consecuente incertidumbre política se ha producido un aumento apreciable de la hostilidad, en particular en los círculos talibanes, hacia la comunidad de funcionarios extranjeros en el país. Ello se puso de manifiesto en el decreto de los talibanes por el que se exigía a las organizaciones no gubernamentales internacionales que trabajaban en Kabul que trasladaran sus oficinas a un complejo de edificios ubicado en las afueras de la ciudad, orden a la que se opusieron prácticamente todas las organizaciones no gubernamentales. Posteriormente los talibanes expulsaron de Kabul a todos los funcionarios extranjeros de organizaciones no gubernamentales. Además, la comunidad de funcionarios extranjeros recibió advertencias en cuanto a la posibilidad de ataques de ciertos grupos fundamentalistas ultrareligiosos contra el personal internacional no musulmán. El 20 de agosto, los Estados Unidos de América, tras los ataques terroristas contra sus embajadas en Nairobi y Dar-es-Salaam, lanzó ataques de represalia con misiles contra ciertos objetivos en el Afganistán, que supuestamente eran centros de adiestramiento para actividades terroristas internacionales.

10. Todos los acontecimientos citados contribuyeron a crear un clima de tensión que inevitablemente afectó las relaciones entre las autoridades de los talibanes y la comunidad de funcionarios internacionales en el Afganistán. El 13 de julio fueron secuestrados en Jalalabad dos funcionarios de las Naciones Unidas de contratación local, que posteriormente fueron hallados muertos en otro lugar en circunstancias que aún deben explicar los talibanes. La situación de seguridad se deterioró al punto de que el 21 de agosto dos funcionarios de la UNSMA fueron atacados deliberadamente con armas de fuego y resultaron gravemente heridos; uno de ellos falleció a causa de las heridas. Entonces se decidió retirar a todos los funcionarios de organismos de las Naciones Unidas del Afganistán hasta que la situación de seguridad hiciera posible su regreso.

11. Habida cuenta de la situación de tensión existente entre los talibanes y la comunidad de funcionarios internacionales en el Afganistán y tras las adquisiciones territoriales de los talibanes, descritas anteriormente, cabe señalar tres acontecimientos, a saber, el ataque mortal perpetrado contra funcionarios de la UNSMA en Kabul, el caso de los diplomáticos iraníes de quienes se informó en un principio que habían desaparecido (y posteriormente se reconoció que resultaron muertos) y las reacciones de los países vecinos.

A. Ataque contra el personal de la Misión Especial

12. El 21 de agosto, aproximadamente a las 7.30 horas, cuando dos funcionarios de la UNSMA, un Asesor de Asuntos Políticos y un Asesor Militar Adjunto, se dirigían a la oficina de la UNSMA en un vehículo de las Naciones Unidas claramente identificado fueron interceptados y atacados por un vehículo con insignias oficiales de los talibanes que se desplazaba en dirección opuesta, del cual saltó un hombre armado no identificado que efectuó disparos en forma indiscriminada contra los dos funcionarios de las Naciones Unidas. Ambos resultaron gravemente heridos; el Asesor Militar Adjunto, Teniente Coronel Carmine Calo (Italia), falleció a causa de las heridas al día siguiente. Este hecho fue el primero de una serie de trágicos acontecimientos ocurridos desde el establecimiento de la misión de paz de las Naciones Unidas para el Afganistán en mayo de 1988.

13. El Consejo de Seguridad y toda la comunidad internacional han condenado este violento ataque contra funcionarios inocentes de las Naciones Unidas así como el asesinato de los dos funcionarios afganos de las Naciones Unidas en Jalalabad. En su resolución 1193 (1998), de 28 de agosto de 1998, el Consejo de Seguridad entre otras cosas, condenó los ataques perpetrados contra el personal de las Naciones Unidas en los territorios del Afganistán en poder de los talibanes. En una declaración del Presidente de fecha 6 de agosto de 1998 (S/PRST/1998/24), los miembros del Consejo expresaron su gran preocupación ante la nueva y grave intensificación del enfrentamiento militar y condenaron la muerte de los dos funcionarios afganos de las Naciones Unidas en Jalalabad. He expresado mi pesar al Gobierno de Italia y transmitido mis condolencias personales a la familia del Teniente Coronel Calo. Mientras tanto, solicité a las autoridades de los talibanes que presentaran un informe completo de sus investigaciones relacionadas con todos los aspectos del incidente, incluida la identidad de los atacantes, sus motivos e información sobre el carácter de las actuaciones judiciales respecto de los culpables. Las autoridades talibanas expresaron su pesar por el incidente e informaron a las Naciones Unidas de que habían detenido a dos sospechosos, supuestamente de nacionalidad pakistaní, en relación con el caso. No obstante, aún no se ha presentado un informe completo sobre el incidente de conformidad con lo solicitado por las Naciones Unidas. En respuesta a nuestras averiguaciones, el Gobierno del Pakistán ha informado de que no puede identificar a los dos sospechosos que se encuentran en custodia de los talibanes.

B. Muerte de dos diplomáticos iraníes

14. Una vez que los talibanes entraron en la ciudad de Mazar-i-Sharif y la ocuparon, la República Islámica del Irán informó de la desaparición de 11 de sus diplomáticos, así como de un corresponsal de prensa iraní, todos destacados en el Consulado de la República Islámica del Irán en esa ciudad. El 10 de septiembre los talibanes anunciaron que se habían recuperado los cuerpos de nueve diplomáticos. Dijeron que soldados talibanes habían dado muerte a los diplomáticos, sin que nadie les ordenara hacerlo.

15. Este asunto ha suscitado expresiones de condena en todo el mundo y ha provocado preocupación en los círculos diplomáticos internacionales. El 11 de septiembre formulé una declaración en la que condenaba enérgicamente esos asesinatos, que constituían actos crueles y violaciones del derecho internacional, y exhortaba a que se realizara urgentemente una investigación a fin de hacer comparecer ante la justicia a quienes los perpetraron. El 15 de septiembre el Consejo de Seguridad emitió una declaración del Presidente en la que condenaba enérgicamente los asesinatos, a causa de los cuales había aumentado gravemente la tensión en la región (S/PRST/1998/27).

#### C. Repercusión en los países vecinos

16. El avance de los talibanes, en particular hacia las fronteras de las repúblicas de Asia central, son motivo de temor y alarma en esos países. En primer lugar, temen que se produzcan corrientes de refugiados a través de las fronteras a medida que la población trata de escapar del posible control y hostigamiento de los talibanes. También temen la posible expansión de la orientación fundamentalista del Islam que profesan los talibanes, lo que podría perturbar sus propias sociedades civiles. Ya se celebró en Tashkent una reunión de alto nivel de cuatro repúblicas de Asia central a fin de trazar una estrategia común sobre la manera de prevenir o enfrentar las consecuencias negativas del avance de los talibanes. Además, los acontecimientos actuales amenazan a los arreglos de transporte y comercio que podrían contemplarse de lo contrario, especialmente entre Turkmenistán y el Afganistán y otros países. Por su parte, los talibanes han negado reiteradas veces tener intenciones de expansión extra territorial.

17. La República Islámica del Irán ha reaccionado en forma enérgica a los últimos acontecimientos. Desde que el 8 de agosto cayó en poder de los talibanes Mazar-i-Sharif y desaparecieron los 11 diplomáticos y el periodista iraníes la tensión ha ido en aumento entre la República Islámica del Irán y los talibanes. La situación empeoró aún más cuando el 10 de septiembre los talibanes admitieron que nueve de los 11 iraníes habían sido muertos por fuerzas de los talibanes (aunque éstos indicaron que las fuerzas habían actuado por su cuenta). Después de realizar maniobras militares iniciales en la frontera, en las que participaron 70.000 soldados a principios de septiembre, el 12 de septiembre la República Islámica del Irán anunció que realizaría nuevas maniobras militares con otros 200.000 soldados. Los comentarios de los máximos dirigentes iraníes citados por los medios de difusión indican que la República Islámica del Irán podría estar planificando algún tipo de respuesta militar. Los talibanes han adoptado medidas de precaución para fortalecer sus fronteras con la República Islámica del Irán, que incluyen el despliegue de fuerzas complementarias.

#### D. Presuntas violaciones de los derechos humanos

18. Se ha expresado preocupación por la suerte de la población chiíta hazara en Bamiyan tras la denuncia sobre la matanza de musulmanes chiítas después de la caída de Mazar-i-Sharif el 8 de agosto. Algunas organizaciones independientes, como Amnesty International, informan que los talibanes pueden haber matado hasta

2.000 personas; no obstante, hasta el momento no se han confirmado esas denuncias. En mi declaración de 11 de septiembre, hice un llamamiento a todas las partes beligerantes en el Afganistán, en particular los talibanes, para que respetaran los derechos humanos de todos los grupos étnicos y religiosos del Afganistán. Reiteré estas inquietudes cuando me reuní con los Representantes Permanentes de la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y el Pakistán el 14 de septiembre. Los talibanes rechazan sistemáticamente las denuncias e indican que sus tropas tienen estrictas órdenes de no actuar con brutalidad hacia la población que está bajo su ocupación.

### III. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN ESPECIAL

19. Tras el fracaso del proceso de los ulemas, la UNSMA prosiguió su programa normal de contactos con diversos dirigentes del Afganistán, consultas con grupos intergubernamentales de la región y actividades ordinarias dentro de la comunidad de organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales con arreglo a las disposiciones de programación común para el Afganistán. La UNSMA también celebró varias reuniones con los funcionarios pertinentes del Ministerio de Relaciones Exteriores del Pakistán y representantes del Gobierno de la República Islámica del Irán en Islamabad.

20. A principios de julio, el Pakistán informó a la UNSMA de que estaba en marcha un arreglo con la República Islámica del Irán respecto de una iniciativa conjunta de paz para el Afganistán. La iniciativa había de negociarse discretamente, sin la participación de las Naciones Unidas ni la Organización de la Conferencia Islámica, aunque el Pakistán prometió mantener a la UNSMA periódicamente informada de los progresos. Los Gobiernos emprendieron dos misiones, una para mantener contactos entre Mazar-i-Sharif y Kandahar y la otra en un nivel superior, para celebrar consultas alternativamente en Teherán e Islamabad.

21. El 14 de julio, el Gobierno del Pakistán presentó a la UNSMA un informe sobre los progresos en la iniciativa de paz conjunta, que incluía el texto de una declaración preparada por ambos gobiernos, y que estaba previsto examinar en una reunión de los "seis más dos" en la Sede de las Naciones Unidas. Lamentablemente, los acontecimientos han superado esta valiosa iniciativa y la situación militar la ha vuelto superflua.

22. Al tratar de alcanzar los objetivos comunes previstos en el plan de programación común, la UNSMA intensificó sus contactos con los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales de manera integrada. Participó en las actividades de socorro tras la catástrofe sísmica en el Afganistán septentrional, y a menudo prestó sus aeronaves para la entrega de artículos de socorro. La Misión también participó en el Comité Consultivo Mixto con arreglo al memorando de entendimiento, con referencia en particular a la cuestión ya mencionada del traslado de las organizaciones no gubernamentales internacionales a un complejo edificio operacional en Kabul.

23. El 23 de julio, la UNSMA encabezó una delegación que representaba a la comunidad de organismos de las Naciones Unidas que actúan en el Afganistán, enviada a Jalalabad a fin de entrevistarse con el Gobernador de la provincia de

Nangarhar en relación con el secuestro y asesinato de dos trabajadores afganos de las Naciones Unidas en esa provincia. En el momento de prepararse el presente informe, los organismos de las Naciones Unidas siguen esperando información concreta sobre la investigación de las circunstancias que rodearon al secuestro y los asesinatos, tal como prometió el Gobernador talibán.

24. La UNSMA también mantiene contactos con diversos grupos no militares y particulares afganos, sobre todo entre los refugiados en la República Islámica del Irán y el Pakistán y los afganos residentes en el extranjero. Observa que en esos grupos hay un número de intelectuales, hombres y mujeres con educación superior, así como experiencia profesional, empresarial y administrativa, cuyas aptitudes podrían ser vitales en la reconstrucción y rehabilitación futuras de la infraestructura del país. Por consiguiente, la UNSMA ha seguido sus actividades con interés, incluida una reunión celebrada en julio en Bonn, a la que asistieron unos 150 afganos eminentes que examinaron cuestiones relacionadas con el restablecimiento de la paz en el Afganistán.

#### IV. MI ENVIADO ESPECIAL Y LAS ACTIVIDADES EN LA SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS

25. Durante el período sobre el que se informa, mi Enviado Especial para el Afganistán, Sr. Lakhdar Brahimi, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos celebraron tres reuniones del grupo oficioso "seis más dos" a fin de abordar la cuestión del Afganistán. El grupo está integrado por los seis vecinos inmediatos del Afganistán (China, la República Islámica del Irán, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán), la Federación de Rusia y los Estados Unidos.

26. La segunda reunión se convocó con carácter urgente el 21 de agosto a fin de examinar los acontecimientos en el Afganistán y evaluar sus consecuencias para las gestiones del grupo encaminadas a restablecer la paz en ese país. Las delegaciones compartieron su preocupación por la intensificación de los combates en el Afganistán y acordaron seguir de cerca la situación.

27. El 21 de septiembre de 1998, convoqué y presidí la tercera reunión del grupo "seis más dos", a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores. La reunión concluyó con la adopción de los "Puntos de entendimiento común", cuyo texto se anexa al presente informe.

28. Durante el período sobre el que se informa, el Sr. Brahimi visitó la Arabia Saudita para celebrar consultas con funcionarios saudíes. El grupo "seis más dos" respaldó mi decisión de enviar al Sr. Brahimi a la región con miras a lograr progresos en los objetivos fijados en los "Puntos de entendimiento común". La misión de mi Enviado Especial comenzará el 4 de octubre con una visita a Teherán, a la que seguirán visitas al Pakistán y posiblemente otros países de la región.

## V. LA SITUACIÓN HUMANITARIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

### A. La situación humanitaria

29. La situación humanitaria en el Afganistán sigue empeorando, sometiendo a gran presión los mecanismos de ayuda y la energía incluso de los estratos más flexibles de la sociedad afgana. Los talibanes lograron considerables victorias en julio, agosto y septiembre. Las fuerzas contrarias se han consolidado con la clara intención de defender la provincia de Badakshan, la región de Panjshir y otras zonas. Los restos de las fuerzas derrotadas de la alianza septentrional del General Dostum se han dispersado, pero todavía hay presentes algunos signos de reforma parcial, si cuentan con la motivación, coordinación y apoyo logístico necesarios. Las fuerzas leales al Comandante Masood, en circunstancias propicias, podrían representar una seria amenaza para Kabul siempre que mantengan el acceso a aeródromos de importancia crucial (Bagram y Faizabad). Las expectativas de paz y estabilidad en el país son relativamente remotas.

30. Durante julio y agosto, todo el personal internacional de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, así como la mayoría de las organizaciones no gubernamentales, pero no el personal internacional del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), se vio obligado a salir del Afganistán. Tres acontecimientos contribuyeron a la retirada del personal internacional: a) la orden de las autoridades de Kabul de que las organizaciones no gubernamentales se trasladaran en julio al edificio del Politécnico; b) la intensificación de los combates en agosto en las regiones septentrional y central; y c) el ataque de los Estados Unidos con misiles, producido a fines de agosto, contra presuntos campamentos de adiestramiento de terroristas en Khost. Los programas de las Naciones Unidas siguen llevándose a cabo, con la administración y ejecución a cargo de funcionarios de contratación nacional.

31. Después de gestiones de las autoridades de los talibanes el 14 de septiembre para que las Naciones Unidas prestaran asistencia humanitaria a la población de la provincia de Bamiyan, las Naciones Unidas aceptaron enviar una misión de evaluación humanitaria a Bamiyan. Se notificó a los representantes talibanes de que la misión se emprendería con carácter excepcional y no entrañaría un regreso completo del personal internacional de las Naciones Unidas al Afganistán. También se informó a las autoridades de los talibanes de que la misión dependía de que ellas garantizaran la seguridad del personal de las Naciones Unidas, y exclusivamente con los siguientes requisitos: 1) se efectuarían vuelos directos de aeronaves de las Naciones Unidas de ida y vuelta a Bamiyan; b) se suministrarían de escoltas talibanes durante toda la misión; c) el personal de las Naciones Unidas no pernoctaría debido a restricciones de seguridad; d) el personal de la misión podría usar libremente el equipo de comunicación de las Naciones Unidas; y e) la misión tendría acceso irrestricto a todas las poblaciones afectadas de la zona de Bamiyan. Si bien las autoridades de los talibanes inicialmente estuvieron de acuerdo con todas las condiciones, más tarde informaron a las Naciones Unidas de que el aeropuerto de Bamiyan estaba dañado y que los aviones de las Naciones Unidas no podrían aterrizar. Aunque las Naciones Unidas siguen confirmando su disposición a realizar una misión de evaluación, las autoridades de los talibanes todavía tienen que conceder la autorización de vuelos necesaria.



32. Mientras tanto, tres funcionarios de contratación local siguen presos en Kabul sin que pese sobre ellos acusación alguna. Siguen sin recuperarse grandes cantidades de artículos y equipo sustraídos de las Naciones Unidas y tampoco se han aclarado los asesinatos de dos funcionarios de contratación local en Jalalabad y el de un funcionario de contratación internacional en Kabul. Sigue percibiéndose un ambiente de tensión después de los ataques con misiles de los Estados Unidos.

33. Tras la firma del Memorando de Entendimiento entre las autoridades de Kabul y las Naciones Unidas en mayo de 1998, se celebraron varias reuniones del Comité Consultivo Mixto desde fines de junio hasta fines de agosto (cuando se suspendieron a causa de la evacuación de todo el personal internacional del Afganistán). La última serie de reuniones se celebró a mediados de agosto, en el contexto de un mensaje enviado por la Sede de las Naciones Unidas a las autoridades de Kabul en el que se indicaba que, si para el 31 de agosto de 1998 no se registraban progresos palpables respecto de varias cuestiones, a saber, la expulsión de las organizaciones no gubernamentales; la seguridad del personal; el acceso a la salud y la educación y la cuestión del maharam, las Naciones Unidas reexaminarían todas las opciones con respecto al futuro de sus programas en el Afganistán.

34. En julio de 1998, se informó a las organizaciones no gubernamentales de que tendrían que mudarse a un edificio compartido en Kabul o abandonar el país. El 20 de julio, las autoridades de los talibanes visitaron todas las organizaciones no gubernamentales en Kabul y ordenaron a las que se negaban a mudarse que abandonaran Kabul de inmediato. Las oficinas de las organizaciones no gubernamentales que salieron del país fueron clausuradas. El mismo día, la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria de Emergencia decidió suspender toda la financiación para los programas de Kabul. Después de que se plantearon objeciones iniciales a la inclusión de este tema en el proceso del Comité Consultivo Mixto, en la última reunión del Comité, el 12 de agosto, finalmente se convino establecer una comisión tripartita que estudiaría todos los aspectos del traslado a fin de encontrar una solución mutuamente aceptable. En el acuerdo también se especificaba que, hasta que se rehabilitara el local acordado, las organizaciones no gubernamentales podían reanudar sus programas en sus oficinas de Kabul. No obstante, problemas posteriores relacionados con la seguridad dejaron en suspenso el proceso iniciado por el Comité Consultivo Mixto.

35. Mientras todavía se estaba recuperando de los daños causados por el terremoto de febrero, la misma región montañosa y remota de las provincias de Takhar y Badakhshan sufrió el 30 de mayo el impacto de un terremoto aún más violento, que alcanzó una magnitud de 6,9 a 7,1 en la escala de Richter, causó la muerte de 4.000 personas y afectó a 127 aldeas, destruyendo unas 17.000 viviendas. Las organizaciones humanitarias, incluidas las Naciones Unidas, el CICR y las organizaciones no gubernamentales, con el apoyo de gobiernos donantes, emprendieron operaciones masivas de socorro. A fines de junio, las organizaciones no gubernamentales que habían estado trabajando en la distribución de socorro de emergencia tenían previsto colaborar en la reconstrucción de 17.000 viviendas en los tres distritos. A fines de agosto, continuaban los trabajos de reconstrucción que se habían iniciado en la zona occidental afectada y que se habían retrasado a causa de las condiciones de

seguridad. Es posible que en el invierno que se aproxima, algunas aldeas tengan que recibir apoyo si los trabajos de construcción no están terminados.

36. Desde que un convoy del Programa Mundial de Alimentos entregó 800 toneladas de trigo en Hazarajat y 200 toneladas en el valle de Ghorband, bajo el control de los talibanes, a fines de mayo, no ha sido posible conseguir de los talibanes y las autoridades de Hezb-i-Wahdat garantías para poder transportar a la zona un segundo envío de otras 1.000 toneladas de asistencia alimentaria. En vista de ello y de las dificultades cada vez mayores para transportar alimentos en camiones comerciales desde el Afganistán septentrional a Hazarajat, se prevé que durante el invierno podría producirse una aguda escasez de alimentos en la región.

37. Los recientes avances militares de los talibanes en la zona de Bamiyan de la región de Hazarajat han hecho crecer el temor en la población acerca de la seguridad personal y las posibles actividades militares, que podrían incluir objetivos étnicos o religiosos.

38. Siguen los esfuerzos de colaboración para concretar un criterio fundamentado respecto de la paz y la reconstrucción. En agosto se dio a conocer el marco estratégico para el Afganistán, en el que se definen los principios, objetivos y disposiciones institucionales para una estrategia política y un programa de asistencia más coherentes, eficaces e integrados. Sobre el terreno, y a pesar de la salida del Afganistán del personal internacional, se han empezado a ejecutar los planes de asistencia con arreglo a la programación común, en especial, para el establecimiento de la Junta de Programación para el Afganistán. La Junta incluirá representantes de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, el CICR y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y los principales países donantes.

39. En los últimos meses, el programa de acción sobre minas de la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán se ha visto obligado a interrumpir o demorar sus actividades debido a la suspensión de las actividades de las Naciones Unidas en algunas partes del país y los problemas de financiación con algunos de los proyectos no financiados directamente por las Naciones Unidas. Como consecuencia, se prevé que el programa no conseguirá todos sus objetivos fijados para el año. No obstante, se consiguieron resultados bastante considerables durante 1998, incluida la limpieza de una zona minada de 15,9 km<sup>2</sup> y de 13,7 km<sup>2</sup> en un antiguo campo de batalla, así como la inspección de una superficie de 37,6 km<sup>2</sup>, en la que hay minas y artefactos explosivos sin detonar. En el mismo período, se capacitó a 386.000 personas en el reconocimiento de minas. A pesar de las tensiones políticas, el programa sigue siendo ampliamente aceptado y es respetado por todas las facciones.

40. Con respecto a la repatriación de refugiados, durante el período comprendido entre el 15 de junio y septiembre de 1998, cinco grupos de refugiados afganos, que ascienden en total a 2.805 personas, regresaron del Pakistán al Afganistán oriental y central, con arreglo al nuevo plan de repatriación en grupo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Con esto aumentó significativamente el número de

personas que regresan correspondiente a los primeros ocho meses del año, que en la actualidad asciende a más de 20.000, el doble del número correspondiente al mismo período en 1997.

41. Para septiembre de 1998 se habían contribuido o prometido unos 54 millones de dólares para los proyectos incluidos en el llamamiento para la asistencia al Afganistán de 1998, lo que representa el 35% de las necesidades previstas en el llamamiento, de 157 millones de dólares. Además, se han contribuido o comprometido unos 30 millones de dólares para otros proyectos no comprendidos en el llamamiento. El monto total de la asistencia humanitaria prestada al Afganistán en lo que va del año asciende, por consiguiente, a 84 millones de dólares.

#### B. Derechos humanos

42. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH) se está preparando para iniciar una investigación completa de las violaciones masivas de los derechos humanos que presuntamente se cometieron en el Afgan septentrional durante 1997. En mayo, la OACDH despachó una misión de exploración al Afgan septentrional a fin de determinar la forma de iniciar una investigación completa de las denuncias. En junio la misión presentó un informe a la Oficina. En julio se terminó de preparar un documento de proyecto para la misión de investigación propuesta. Mientras tanto, la Oficina ha establecido contacto con posibles países donantes que podrían aceptar financiar la investigación prevista. Expreso mi reconocimiento a los posibles donantes que expresaron un interés inmediato en allegar fondos.

43. No obstante, como ya se explicó en el presente informe, las condiciones de seguridad sobre el terreno han seguido empeorando debido a la intensificación de los combates, y culminaron con la retirada de todo el personal internacional de las Naciones Unidas en agosto. En las circunstancias actuales, es difícil prever el envío de la misión de investigación en un futuro próximo.

44. Los recientes avances de los talibanes en el norte del país y, más recientemente, en los alrededores de Bamiyan, han dado lugar a numerosas denuncias de violaciones masivas de los derechos humanos por las fuerzas de los talibanes a medida que avanzan. Los propios talibanes rechazan todas las denuncias y acusan a sus oponentes de cometer atrocidades y perpetrar matanzas. Las Naciones Unidas están estudiando en forma urgente el modo de investigar esas denuncias y velar por el respeto de los derechos humanos básicos de todo el pueblo afgano.

#### VI. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

45. La situación en el Afganistán ha empeorado considerablemente debido a la intensificación de los combates entre el Frente Unido y los talibanes, después del fracaso del proceso de los ulemas en junio; la prolongada guerra civil en el Afganistán, que es en sí misma una tragedia humanitaria masiva, amenaza ahora con transformarse en un conflicto regional, y plantea un genuino peligro para la

estabilidad de la región. Junto con el padecimiento interminable del pueblo afgano, esto es motivo de profunda preocupación para mí y toda la comunidad internacional.

46. Al intensificarse los combates, hice repetidos llamamientos a las facciones beligerantes en el Afganistán y a las Potencias exteriores que siguen alentando el conflicto, para que acordaran una cesación del fuego inmediata e incondicional, a la que seguiría la reanudación de las negociaciones políticas. Al hacerlo, reiteré que incluso si una de las partes hubiera de someter a las otras por la fuerza, el conflicto no terminaría, sino que simplemente entraría en una nueva etapa. Desgraciadamente, estos llamamientos, así como las resoluciones y declaraciones del Presidente del Consejo de Seguridad parecen haber sido desoídos.

47. Reitero mi llamamiento a todas las facciones afganas, en particular los talibanes, para que respeten los derechos humanos de la población que está bajo su control. También quiero subrayar que las reliquias culturales e históricas del Afganistán, incluidas las estatuas de Buda en Bamiyan, son patrimonio común de la humanidad y deben ser protegidas por todos. Recuerdo a las facciones afganas que la comunidad internacional vigila de cerca no sólo sus palabras sino también sus acciones.

48. La misión del Sr. Brahimi tiene importancia crítica. El resultado de sus gestiones dependerá principalmente de la determinación de todas las partes afectadas, el Afganistán y sus vecinos, de alcanzar un acuerdo sobre una fórmula pragmática y práctica para devolver al Afganistán la estabilidad y un grado considerable de normalidad. Esto permitiría seguir intentando conseguir una solución política duradera para que los pueblos del Afganistán puedan coexistir en paz.

49. Mi informe anual a la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán, que se publicará próximamente, incluirá un análisis más amplio de las consecuencias y los acontecimientos esbozados, así como mis recomendaciones en lo que se refiere al papel futuro de las Naciones Unidas en el Afganistán.

50. Por último, deseo reiterar mis condolencias al Gobierno de Italia y a la familia del Teniente Coronel Calo, quien dio la vida en acto de servicio y por la causa de la paz en el Afganistán.

Anexo

REUNIÓN DEL GRUPO DE LOS "SEIS MÁS DOS" A NIVEL DE MINISTROS  
DE RELACIONES EXTERIORES, SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS,  
21 DE SEPTIEMBRE DE 1998

Puntos de entendimiento común

- De conformidad con la resolución 1193 (1998) del Consejo de Seguridad, y con miras a poner fin al conflicto en el Afganistán y a nuevos derramamientos de sangre, los talibanes y otras partes deben declarar de inmediato una cesación del fuego e iniciar negociaciones encaminadas a lograr un arreglo político que culmine con el establecimiento de un gobierno de base amplia, multiétnico y representativo.
- Todas las fuerzas deben poner inmediatamente en libertad a los no combatientes detenidos, incluidos los iraníes.
- Los talibanes deben agilizar el traslado de los restos de los tres diplomáticos iraníes del Afganistán, cooperar plenamente con una investigación internacional de la matanza de diplomáticos iraníes y personal de las Naciones Unidas en el Afganistán y llevar a los culpables ante la justicia.
- Las Naciones Unidas deben investigar las denuncias sobre asesinatos masivos y fosas comunes en el Afganistán.
- Los talibanes deben respetar cabalmente el derecho internacional humanitario y los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres, dejar de proporcionar un refugio a los terroristas internacionales que residen en su territorio e impedir la producción y el tráfico de estupefacientes.
- La asistencia humanitaria de las Naciones Unidas debe reanudarse cuanto antes, y todas las facciones deben proporcionar condiciones de seguridad con arreglo a las normas internacionalmente aceptadas.
- Con miras a reducir las tensiones en la región, todas las partes deben actuar con la máxima prudencia y resolver sus controversias por medios pacíficos, de conformidad con la resolución 1193 (1998) del Consejo de Seguridad.
- El grupo de los "seis más dos" toma nota de la propuesta de Uzbekistán de celebrar en ese país una futura reunión del grupo.
- El grupo de los "seis más dos" respalda la decisión del Secretario General de que su Enviado Especial, Sr. Lakhdar Brahimi, visite la región con miras a lograr progresos respecto de estos objetivos y los incluidos en los temas para las conversaciones aprobados el 3 de marzo de 1998, y de informar sobre sus conclusiones y recomendaciones al grupo y tratar de obtener la participación de la Organización de la Conferencia Islámica en esa misión.